

La Copa En La Cena Del Señor

¿Qué es?

Por Mel Rose

Hay hermanos que alegan que debe usarse un solo recipiente (copa) al beber del fruto de la vid en la cena del Señor. Para ellos, “la copa” se refiere al vaso, o recipiente, y que Jesús “usó” solamente *uno* cuando instituyó la cena, y si nosotros queremos celebrar la cena bíblicamente, tenemos que “usar” solamente uno también. Argumentan que hay realmente *tres* elementos en la cena memorial, y que son:

1. El pan, que representa el cuerpo de Cristo.
2. El fruto de la vid, que representa su sangre.
3. La copa (el vaso), ¡que representa el Nuevo Testamento!

Dicen que, puesto que solamente tenemos *un* Nuevo Testamento, también debemos tener solamente *una copa (un vaso)* al tomar el fruto de la vid.

A veces se refieren a estos hermanos como “los de una sola copa” cuando, en realidad, *¡todos creemos en una sola copa!* Tomando en cuenta la posición de estos hermanos, es más exacto referirnos a ellos como “los de un solo recipiente”, porque son así.

DOS ERRORES.

En este folleto vamos a considerar los errores de los hermanos de un solo recipiente. Básicamente hay dos errores: (1) Dicen que *la copa* en la cena del Señor es el recipiente y, (2) dicen que dicho recipiente representa el Nuevo Testamento.

Hay sólo unos pocos pasajes en la Biblia que hacen referencia a la cena del Señor. Los autores que registraron la institución de la cena del Señor son Mateo (26:26-29), Marcos (14:22-25), Lucas (22:17-20) y Pablo (1 Corintios 11:23-26). Pablo habla de la cena en 1 Corintios 10:16-21 y en los versículos 17-34 del capítulo 11. Al hacer un examen de la posición de los de un solo recipiente, es necesario estudiar los textos y saber exactamente lo que dijeron el Señor y Pablo.

LA IDENTIFICACIÓN DE “LA COPA”

“Y tomando la *copa*, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de *ella* todos, porque *esto* es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este *fruto de la vid*, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:27-29). Observe las palabras escritas en letra cursiva. ¿Dio gracias Jesús por el recipiente? ¿O estaba dando gracias por el fruto de la vid?

Dijo el Señor a los discípulos, “Bebed de *ella* todos”. ¿A qué se refiere “ella”? ¿El vaso, o su *contenido*, el fruto de la vid?

“Esto es mi sangre”. ¿A qué se refiere “esto”? ¿Al recipiente, o al fruto de la vid? La palabra “esto” no puede relacionarse con el recipiente porque, de acuerdo a los de un solo recipiente, la “copa” (vaso) representa el Nuevo Testamento. Pero Cristo dijo, “Esto es mi *sangre*”, o sea, “esto representa mi sangre”. Por lo tanto, la copa no es el recipiente, o el vaso.

Como usted puede observar, todo lo que Jesús hizo en conexión con la “copa” se refiere al fruto de la vid. Puso todo el énfasis en ello. No puso ningún énfasis en el recipiente. Por eso no importa si usamos uno, doce o doscientos.

Los de un solo recipiente afirman que, puesto que el Señor tomó “una copa” con el fruto de la vid en ella, que ambos (el vaso y el fruto

de la vid) integran “la copa del Señor”. Si esto es cierto, como ellos dicen, que el vaso y el fruto de la vid constituyen “la copa”, tendríamos que beber *ambos* si es que queremos cumplir con las instrucciones de Pablo en 1 Corintios 11:26: “Así pues todas las veces que comieres este pan y *bebieres esta copa*, la muerte del Señor anuncias hasta que el venga”. Esto, por supuesto, reduce su posición a lo absurdo.

Cuando esto se les dice a los hermanos de un solo recipiente, su respuesta es que, en este pasaje, Pablo está hablando en *metonimia*; es decir, en sentido figurativo. ¡Quieren hacer una separación *en este caso* entre el recipiente y su contenido! Su posición equivocada lo exige.

LA METONIMIA.

Es cierto que Pablo habló en metonimia en el pasaje. ¿Qué es “metonimia”? En su libro “Figuras de Dicción en la Biblia”, E. V. Bullinger describe *metonimia* como “una figura, forma de hablar, en la que un nombre es usado en el lugar de otro, con el cual tiene cierta relación” (P. 538). Así, en conexión con la cena del Señor, se menciona *la copa*, sobreentendiéndose que es el *fruto de la vid* al cual se hace referencia.

Muchas veces usamos la metonimia sin saberlo. Decimos, “El agricultor sembró el campo”, cuando sabemos que sembró *semilla* en el campo. Decimos, “La señora preparó una buena mesa”, cuando es la *comida* la que preparó. También decimos, “El niño fue criado a teta”. Literalmente fue criado con *leche*.

ILUSTRACIONES.

Es obvio que cuando aparece una figura de metonimia, la cosa mencionada no tiene que estar presente para que la entendamos. Por ejemplo, Lucas nos dice, respecto al carcelero de Filipos, que “se regocijó con toda su casa” (Hechos 16:34). La “casa” aquí mencionada es la *familia*, no el edificio donde la familia vivía. “La casa” no

necesariamente tenía que estar presente al usar esta forma de hablar (en sentido figurativo). De hecho, el carcelero se hubiera podido regocijar con toda su *casa* sin estar en su casa literal.

“María preparó un platillo delicioso”. La palabra *platillo* es usada para describir la comida que fue preparada. Así cuando “platillo” se usa metonímicamente como “comida”, un platillo literal no tiene que estar presente para que lo entendamos claramente. Aún la comida puede estar en una olla, entendiéndose perfectamente que también se puede usar la palabra “platillo” con toda propiedad para referirse a la comida. No hay ningún problema para que entendamos que nos referimos a la comida deliciosa que ha sido preparada.

“La señora preparó una mesa deliciosa”. Esto se refiere aun a una comida en el campo, cuando no se encuentra una mesa literal ni a cinco kilómetros de distancia. También a esto se refiere el pasaje que habla de la “mesa del Señor” (1 Corintios 10:21), que es una figura de dicción que se usa para referirse a la “cena del Señor”. Lo que constituye la “mesa del Señor” es el fruto de la vid y el pan sin levadura, y una mesa literal no tiene que estar presente para celebrar la cena del Señor.

El mismo principio se aplica respecto a la “copa de bendición” (1 Corintios 10:16). Cuando la figura ha sido establecida, entonces una copa literal no tiene que estar presente para que tengamos “la copa del Señor”. De hecho, *la copa* significa el contenido, y no el recipiente.

¿EL MISMO RECIPIENTE?

Pablo escribió a los Corintios, estando él en Éfeso, y les dice, “La copa de bendición que bendecimos” (1 Corintios 10:16). Usó la forma singular, *copa*. Si la “copa” es el recipiente y su contenido, como algunos hermanos enseñan, ¿no tenía Pablo que decir: “*las copas* (plural) de bendición que bendecimos”? Así Pablo y todos los hermanos con él en Éfeso, y todos los hermanos en Corinto, bendijeron (o sea, dieron gracias) y bebieron ¡la misma copa! Por lo tanto, la copa

no es el recipiente, ni el recipiente con su contenido, sino *el jugo de uva*. El recipiente no tiene ni significado, ni importancia.

LAS COSAS SIGNIFICANTES.

Al celebrar la cena del Señor, partimos el pan sin levadura, y bebemos el fruto de la vid, en memoria de Jesús (Lucas 22:19-20). El pan representa su cuerpo y el fruto de la vid representa su sangre. Significan mucho estos elementos de la cena del Señor. Las cosas que no significan nada son el lugar de participar, la mesa de madera para la cena, los platillos para el pan y los recipientes para el jugo de la uva.

UNOS SILOGISMOS.

De acuerdo al diccionario Larousse, un silogismo consta de tres proposiciones; la *mayor*, la *menor*, y la *conclusión*. La conclusión se deduce de la primera por medio de la segunda:

1. Todos los hombres son mortales (mayor)
2. Tú eres hombre (menor)
3. Tú eres mortal (conclusión).

Para evitar la conclusión, es necesario mostrar que está equivocada o la mayor, o la menor. Pero si están asentidas estas dos proposiciones, la conclusión es ineludible. Consideremos los siguientes silogismos:

1. La copa es la sangre de Cristo (Mateo 26:28).
2. El recipiente no significa la sangre.
3. Por tanto, el recipiente no es la copa.

1. Los discípulos bebieron la copa (1 Corintios 11:26)
2. Lo que bebieron fue el fruto de la vid.
3. Por lo tanto, la copa es el fruto de la vid.

1. Los discípulos bebieron la copa (1 Corintios 11:26)

2. Ellos no bebieron el recipiente
3. Por tanto, el recipiente no es la copa.

1. Los discípulos repartieron una copa (Lucas 22:17)
2. Lo que repartieron fue el fruto de la vid.
3. Por lo tanto, la copa es el fruto de la vid.

1. La copa es el fruto de la vid (Mateo 26:28).
2. El fruto de la vid no es el recipiente.
3. Por lo tanto, el recipiente no es la copa.

LA COPA Y EL NUEVO TESTAMENTO.

“Y tomando (Jesús) la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:27-28). Los que abogan por un solo recipiente dicen que debe tomarse literalmente estas palabras, y que el recipiente (copa) representa el Nuevo Pacto.

El pasaje mismo prueba que ellos están totalmente equivocados. Primeramente, el texto no dice que el recipiente (vaso) es (o representa) el Nuevo Testamento. Tampoco lo dicen otros pasajes relacionados con la cena del Señor. Segundo, si es representativo del Nuevo Testamento el recipiente, y si podemos tener un solo recipiente por cada congregación, entonces, ¿por qué no tener *un solo Nuevo Testamento* (un solo ejemplar) por cada congregación? Tercero, el Señor dijo: “Esto (el pan) es mi cuerpo”. También dijo: “Esto (el fruto de la vid) es mi sangre”. Pero, ¿dónde dice: “Este recipiente (vaso) es el Nuevo Testamento”?

“BEBED DE ELLA TODOS”

Los hermanos de un solo recipiente nos dicen que la expresión “bebed de ella todos” significa que todos debemos de poner los labios

en el mismo vaso. ¡Nos aseguran que las reglas gramaticales lo exige! Vamos a ver. Pablo usó la misma expresión respecto al pan en 1 Corintios 11:28: “*coma así del pan y beba de la copa*”. ¿Quiere decir esto que cada miembro participante debe poner los labios en el pan y morderlo? (O, ¿será que debe morder el platillo en que se reparte el pan?)

SI SE USÓ SOLAMENTE UN RECIPIENTE

Si bien usó Jesús un solo recipiente, como alegan los de la copa literal, no comprueba esto que *nosotros* tenemos que usar solamente uno también. El fruto de la vid es un líquido y se necesita un recipiente de una clase u otra para beberlo. Puesto que todo el énfasis está puesto sobre el fruto de la vid, y nada sobre el recipiente, resulta que el recipiente es totalmente *incidental*, o sea, es una cosa sin significado para la cena.

Lo mismo puede decirse del “apuesto” donde comieron la cena y la clase de “mesa” que tenían (un mantel en el suelo), y el hecho de que estaban *acostados* en el suelo. ¡Son cosas incidentales y circunstanciales para la cena! Así, también, la copa literal, si es que usaron solamente una. Por la lógica de nuestros hermanos de un solo recipiente, bien se pudiera argumentar que debiéramos reunirnos en un aposento y acostarnos en el suelo alrededor de un mantel cuando participamos de la cena, porque estas cosas son de la misma naturaleza que el recipiente. ¡No representan nada, no simbolizan nada y no significan nada!

PREGUNTAS PARA LOS HERMANOS DE UN SOLO RECIPIENTE

1. ¿Es correcto usar el fruto de la vid (el jugo de la uva) para beber en la cena del Señor?
2. ¿Es correcto usar algún recipiente para el jugo?
3. ¿Hay límite en cuanto al tamaño o la capacidad del recipiente?
4. ¿Es correcto hacer uso de un cáliz?

5. ¿Sería permitido usar la misma botella en la cual el jugo de la uva que se compró?
6. ¿Deja de ser jugo el fruto de la vid cuando se usa más de un solo vaso en una sola asamblea?
7. ¿Beben el fruto de la vid los que utilicen vasos individuales?
8. Cuando usted pide a Dios la bendición, ¿le pide que bendiga el recipiente, o el contenido?
9. ¿Dónde está el ejemplo de una iglesia que bebió el jugo del mismo recipiente? (Recuerde que la “copa” en Corinto era una “clase”, o sea, el jugo de la uva).

Estas preguntas, si se contestan honestamente, demuestran lo inconsistente y lo ridículo de la posición de los hermanos de un solo recipiente.

CONCLUSIÓN

Tenemos que tener cuidado de no formular leyes e imponerlas como si fueran de Dios. Si hay hermanos que quieran usar sólo un vaso para el fruto de la vid, ¡que lo hagan! Tienen libertad para hacerlo. Pero no digan que es *pecaminoso* utilizar más que uno, y que tal práctica es *contra la voluntad de Dios*.

Ω

Volviendo a la Biblia



www.volviendoalabiblia.com.mx

Sitio de Lorenzo Luévano

Evangelista

Enero, 2009